

Lagartija batueca – *Iberolacerta martinezricai* (Arribas, 1996)

Óscar Arribas
oarribas@xtec.net

Versión 25-08-2009

Versiones anteriores: 23-01-2006; 5-12-2006



Macho adulto. © Oscar Arribas.

Origen y evolución

Incluida en *Lacerta monticola cyreni* L. Müller y Hellmich 1937 por Pérez-Mellado et al. (1993) y otros autores anteriores, fue descrita como *Lacerta cyreni martinezricai* (Arribas, 1996). Más tarde fue elevada al status de especie e incluida en el género *Iberolacerta* (Mayer y Arribas, 2003; Arribas y Carranza, 2004; Arribas y Odierna, 2004; Crochet et al., 2004).

I. martinezricai es claramente más cercana a *I. monticola* que a su vecina geográfica *I. cyreni* (Mayer y Arribas, 2003; Carranza et al., 2004; Crochet et al., 2004; Arribas y Carranza, 2004.)

Los resultados del reloj molecular sugieren que *I. martinezricai* se separó de su especie hermana (*I. monticola*) hace aproximadamente 2 millones de años, durante el Plioceno Superior (1,9 % de divergencia de tres genes c-mos+Cyt-b+12s/ 5,5 % de divergencia del Cyt-b / 0,7 % de divergencia de 12s). A pesar de haber evolucionado como líneas independientes durante todo este tiempo, la variabilidad dentro de cada una de estas especies es prácticamente nula: 0% en *I. martinezricai* y 0,02% en *I. monticola*, lo que sugiere una expansión del área de *I. monticola* especialmente rápida y reciente.

El origen de la especiación de *I. martinezricai* respecto al antepasado común con *I. monticola* pudo haber ocurrido a resultas de la formación del río Duero tal y como hoy lo conocemos, que ha debido actuar como barrera desde entonces. La cuenca del Duero dejó de ser una cuenca endorreica entre el Plioceno Medio y superior, apareciendo ya tal y como hoy la conocemos sólo desde el Villafranquiense (Pleistoceno Inferior). En este momento, el Duero se abre paso a través de las Arribes del Duero hacia el mar, probablemente capturando en su parte alta el curso de algún río de corto recorrido portugués y discurriendo de este a oeste, actuando desde entonces como barrera para el paso norte-sur en el oeste ibérico (Jiménez-Fuentes, 1983; Pérez-González et al., 1994). Estos datos cuadran bien con la supuesta fecha de divergencia entre *I. monticola* y *I. martinezricai* (2 millones de años).

Estudios recientes señalan que las poblaciones de los Montes de León constituyen una especie diferente, que ha sido descrita como *Iberolacerta galani* (Arribas et al., 2006). Según estos autores, *I. galani* forma un clado junto con *I. monticola* e *I. martinezricai* que se originó hace 2,5 millones de años. *I. galani* se separó hace unos 2 millones de años de *I. martinezricai*, al comienzo del Pleistoceno (Arribas et al., 2006).¹

Diagnosis

Iberolacerta martinezricai difiere estadísticamente tanto de *I. cyreni* y de *I. monticola* en la longitud del miembro anterior (en las hembras: abreviado H), longitud del píleo (en machos: abreviado M), diámetro de la placa masetérica (M, H), lamelas subdigitales (H), circumanales (H), contacto rostral-internasal (M, H), puntuación ventral (M) y tamaño relativo de la placa masetérica (M, H).

Iberolacerta martinezricai difiere sólo de *I. cyreni* en la longitud corporal (H), longitud del miembro anterior (M), longitud del miembro posterior (H), longitud del píleo (M), anchura de la placa anal (H), longitud de la placa anal (M, H), número de escamas dorsales (M), circumanales (M), ocelos axilares azules (M, H) tamaño relativo del miembro anterior (H), Tamaño relativo del miembro posterior (H) y el tamaño relativo de la placa anal (M, H); y sólo de *I. monticola* en el número de gránulos supraciliares del lado izquierdo (M, H), número de escamas ventrales (M, H), poros femorales del lado derecho (M) y puntuación del vientre (H). (Arribas y Carranza, 2004).

Descripción

Machos (basado en 18 ejemplares medidos) (Arribas y Carranza, 2004).

Biometría: Hasta 68,15 mm de longitud cabeza-cloaca (media de 59,89 mm), longitud del miembro anterior: 20,61 mm (de 18,5 a 22,5mm), longitud del miembro posterior: 29,95 mm (de 24,5 a 33,6 mm). Longitud del píleo: 15,20 mm (de 13,01 a 17,77 mm), anchura del píleo: 6,84 mm (de 5,91 a 7,75 mm), longitud de la escama parietal: 5,12 mm (de 4,32 a 6,23 mm), diámetro de la placa masetérica: 1,54 mm (de 0,76 a 2,52 mm), diámetro de la timpánica 1,87 mm (de 1,4 a 2,51 mm), anchura de la escama anal 4,09 mm (de 3,06 a 5,07 mm), anchura de la placa anal 2,18 mm (de 1,63 a 3,11 mm).

Proporción entre la longitud del miembro anterior y la longitud corporal (x100): 34,58 (de 30,12 a 38,72), proporción entre la longitud del miembro posterior y la longitud corporal (x100): 50,07 (de 45,79 a 53,27), proporción entre la longitud del píleo y su anchura (x100): 222,53 (de 200,46 a 280,72), proporción entre el diámetro de la masetérica y la longitud de la parietal (x100): 30,39 (de 13,93 a 44,13), proporción entre el diámetro de la timpánica y la longitud de la parietal (x100): 36,61 (de 26,96 a 43,95), proporción entre la longitud y anchura de la placa anal (x100): 53,62 (de 35,38 a 73,87), relación entre el tamaño de la placa anal respecto a la longitud del cuerpo (x100): 496,94 (de 417,18 a 556,29).

Folidosis: Granula supraciliaria en el lado derecho 11,44 (de 6 a 14), y en el izquierdo 10,55 (de 6 a 13), gularia: 25,22 (de 23 a 28), collaria: 11 (8 a 13), dorsalia: 53,38 (50 a 59), ventralia: 25,55 (de 24 a 28), femoralia en el lado derecho: 18,83 (15 - 24), femoralia del lado izquierdo: 19,11 (de 16 a 25), lamellae: 24,22 (de 21 a 28), circumanales: 6,88 (de 5 a 10), un 36 % de los ejemplares presentan contacto entre la rostral y la internasal, un 5% presentan contacto entre la escama postocular y la placa parietal, 5% con contacto entre la supranasal y la loreal.



Figura 1. Lagartija batueca (*I. martinezricai*). Santuario de la Peña de Francia. Los machos no muy viejos, como éste, presentan con su color marrón, su reticulado negro y sus ocelos azules, un aspecto que recuerda al de *Podarcis muralis*. © Oscar Arribas.

Coloración y diseño: Machos usualmente reticulados, no sólo las bandas costales sino todo el tracto dorsal, que coalesce con el primero y resulta frecuentemente indistinguible del reticulado lateral. Todo este diseño los hace parecer muy similares a los machos de *Podarcis muralis*. Muy raramente, tienen los costados reticulados pero no el tracto dorsal, que presenta manchas como en otras *Iberolacerta* del grupo ibérico (como *I. monticola* e *I. cyreni*). Color de fondo usualmente marrón, más raramente verde (sólo dos ejemplares vistos) o grisáceo claro (un ejemplar visto).

Normalmente un ocelo azul bien visible en la zona axilar (entre 0 y 3), que sólo puede ser amarillo en algún ejemplar muy joven. En algún macho viejo los ocelos azules pueden extenderse por la parte baja de todo el reticulado costal (visto en un solo ejemplar). Vientre blanco, muy ligeramente verdoso o ligeramente azulado (ejemplares fuera de la época de

celo). Dos (número más frecuente) o cuatro (más raro) hileras de escamas ventrales con diseño oscuro.

Los machos adultos de mayor talla presentan un vientre verde o verde –claro o azul pastel, más marcado durante el periodo de celo, mientras que los machos juveniles lo tienen blanquecino o sólo ligeramente verdoso (Arribas et al., 2008).²

Hembras (basado en 19 ejemplares medidos) (Arribas y Carranza, 2004).

Biometría: Hasta 68,86mm de longitud cabeza-cloaca (media de 59,77 mm), longitud del miembro anterior: 18,39 mm (de 16,27 a 20,7mm), longitud del miembro posterior: 26,47 mm (de 23,18 a 29,44 mm). Longitud del píleo: 12,97 mm (de 10,89 a 14,53 mm), anchura del píleo: 6,17 mm (de 5,15 a 6,88 mm), longitud de la escama parietal: 4,23 mm (de 3,49-5 mm), diámetro de la placa masetérica: 1.31 mm (de 0,68 a 1,86 mm), diámetro de la timpánica 1,60 mm (de 1,1 a 2,12 mm), anchura de la escama anal 3,71 mm (de 2,55 a 4,59 mm), anchura de la placa anal 2,13 mm (de 1,25 a 2,79 mm).

Proporción entre la longitud del miembro anterior y la longitud corporal (x100): 31,05 (de 25,64 a 36,13), Proporción entre la longitud del miembro posterior y la longitud corporal (x100): 44,64 (de 39,41 a 51,76), Proporción entre la longitud del píleo y su anchura (x100): 210,16 (de 195,35 a 222,24), Proporción entre el diámetro de la masetérica y la longitud de la parietal (x100): 31,01 (de 16,83 a 43,49), Proporción entre el diámetro de la timpánica y la longitud de la parietal (x100): 38,08 (de 24,04 a 54,04), proporción entre la longitud y anchura de la placa anal (x100): 57,24 (de 43,06 a 63,86), relación entre el tamaño de la placa anal respecto a la longitud del cuerpo (x100): 468,71 (de 366,52 a 546,47).

Folidosis: Granula supraciliaria en el lado derecho 10,89 (de 5 a 15), y en el izquierdo 10,89 (de 6 a 15), gularia: 24,89 (de 22 a 27), collaria: 10,21 (9 a 12), dorsalia: 51,52 (46 a 56), ventralia: 28,73 (de 27 a 30), femoralia en el lado derecho: 17,31 (16-20), femoralia del lado izquierdo: 17,36 (de 15 a 19), lamellae: 22,89 (de 20 a 26), circumanales: 6,57 (de 5 a 10), un 28 % de los ejemplares presentan contacto entre la rostral y la internasal, un 21 % presentan contacto entre la escama postocular y la placa parietal, 0 % con contacto entre la supranasal y la loreal.



Figura 2. Lagartija batueca (*I. martinezricai*). Hembra adulta del Santuario de la Peña de Francia. Nótese los ocelos azules bien visibles en la zona axilar y el reducido tamaño de la placa masetérica. © Oscar Arribas.

Coloración y diseño: Normalmente las hembras presentan las bandas costales uniformes, con su reborde superior irregular, y el tracto dorsal con una o dos hileras irregulares de manchas alineadas en el centro del dorso. Dorso de color marrón. Vientre blanco o ligeramente verdoso, especialmente hacia la garganta. El 70% de los ejemplares tienen un ocelo azul en la zona axilar (de 0 a 2 ocelos, si no existe el ocelo azul, es de color amarillento).

Frecuentemente sólo las dos filas más externas de escamas ventrales presentan puntuación oscura (en juveniles puede haber cuatro filas bastante pigmentadas).



Figura 3. Lagartija batueca (*I. martinezricai*). Subadulto de su segundo año de calendario (un año de edad) del Santuario de la Peña de Francia. Nótese la cola todavía verdosa y los ocelos azules que apenas comienzan a insinuarse. Nótese la placa masetérica apenas diferenciable. © Oscar Arribas.

Cariotipo

Iberolacerta martinezricai tiene un cariotipo de $2n = 36$ cromosomas, todos acrocéntricos y de tamaño gradualmente decreciente. Como todas las *Iberolacerta*, carece de microcromosomas. El Organizador Nucleolar está situado de forma intersticial en un cromosoma de tamaño medio (tentativamente el cromosoma 11; M-NOR type), carácter derivado que comparte con *I. cyreni* de la cual difiere por la falta de diferenciación del cromosoma W (cromosoma sexual). Las otras especies ibéricas de *Iberolacerta* tienen un L-NOR (en un cromosoma grande). Además, W es homomórfico y eucromático en *I. martinezricai* mientras que es heteromórfico y heterocromático en *I. cyreni* (Arribas y Odierna, 2004).

Osteología

Osteológicamente, se caracteriza por la frecuente presencia de procesos de forma triangular en el escamoso, que se prolongan hacia la fenestra supratemporal, y por la presencia de siete (en vez de seis) vertebras dorsales posteriores (cortas) un carácter raro que aparece fijado ocasionalmente en poblaciones pequeñas de lacértidos (Arribas y Odierna, 2004).

Variación geográfica

Las poblaciones oromediterráneas (Peña de Francia) y mesomediterráneas (valle de las Batuecas, a altitudes bajas) de *I. martinezricai* son prácticamente idénticas en coloración y foliodosis. Sólo el número de lamelas subdigitales bajo el dedo más largo es significativamente mayor en la Peña de Francia que en las Batuecas. Los machos de la Peña de Francia tienen una media \pm stdD (rango; n) de $24,57 \pm 0,38$ (22-28; n = 14), mientras que los machos de las Batuecas tienen $22,6 \pm 0,76$ (21-25; n = 6) lamelas subdigitales (T-test: $T=2,47$, $p=0,02$). Las hembras de la Peña de Francia tienen $23,7 \pm 0,41$ (22-26; n = 13) lamelas, mientras que las hembras de las Batuecas tienen $21,9 \pm 0,54$ (20-26; n = 11) (T-test: $T=2,64$, $p = 0,014$). (Arribas y Carranza, 2004)

Genéticamente ambas poblaciones son idénticas, lo que demuestra que su separación (si realmente existe) es muy reciente (ver origen y evolución).

Hábitat

El área principal de la especie se ubica en los pisos mesomediterráneo y supramediterráneo, al menos de 840 a 1.730 m (límite superior absoluto posible).

En el piso mesomediterráneo vive en canchales de grandes bloques entre bosques de encina (*Quercus ilex*) y alcornoques (*Quercus suber*), y en el supramediterráneo entre bosques de robles rebollos (*Quercus pyrenaica*) en zonas de clima muy mediterráneo con temperaturas estivales muy altas. Al menos la cumbre de la Peña de Francia es oromediterránea y pertenece al denominado “piso del piorno serrano”.

Esta distribución de carácter mediterráneo contrasta con la de tipo atlántico y alta o muy alta montaña de las otras dos especies (colino a subalpino [y alpino -?-] en *I. monticola* y oromediterránea en *I. cyreni*).

Mientras que *I. cyreni* habita zonas oromediterráneas (de fisonomía alpina) en las partes más altas del Sistema Central Español (Sierras de Guadarrama, Gredos y Béjar) desbordando hacia las pequeñas y paralelas Sierras de La Serrota, La Paramera y Villafranca en la Meseta Norte, *I. martinezricai* habita el escalón que desde la Meseta Norte (Meseta Castellana) cae hacia la mucho más baja Meseta Sur. En otras palabras, su área principal está situada no en la montaña sino a altitudes incluso menores que la llanura adyacente de S de Salamanca, perteneciente a la Meseta Norte, desbordando hacia las vertientes orientadas al sur, hacia las áreas más bajas orientadas a Extremadura. Su presencia en las zonas más altas de la Peña de Francia es meramente anecdótica (ver Figura 1).

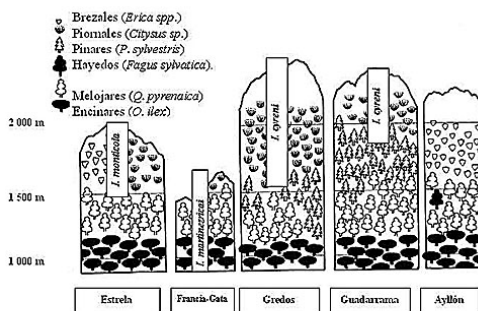


Figura 1. Perfil hipotético de la vegetación del Sistema Central, donde se aprecia el hábitat netamente mediterráneo (pisos meso y supramediterráneo principalmente) de *Iberolacerta martinezricai* frente al hábitat de alta montaña (partes altas del supra y oromediterráneo) tanto de *I. monticola* como de *I. cyreni* en ese mismo sistema montañoso. © Oscar Arribas.

Así pues, en resumen, la distribución ecológica de la especie parece estar ligada a los pisos mesomediterráneo (*Quercus ilex* y *Quercus suber*) y supramediterráneo (*Quercus pyrenaica*), alcanzando el piso oromediterráneo (sin árboles, con piñales de *Cistus balansae*) sólo en la cumbre de la Peña de Francia y el adyacente Hastiala.



Figura 2. Peña de Francia. La especie ocupa los canchales de roca de la montaña y los muros del monasterio que ocupa la cumbre. © Oscar Arribas.

Las poblaciones oromediterráneas (Peña de Francia y Hastiala) habitan afloramientos rocosos y los bien fisurados muros del monasterio de la Peña de Francia, al menos desde 1.350 m hasta la cumbre de esta montaña a 1.723 m s.n.m., donde *Iberolacerta martinezricai* es simpátrica con *Podarcis gr. hispanica* (= *Podarcis hispanica* "tipo-1"), *Timon lepidus* y con *Coronella austriaca* que sin duda depreda sobre ellas (obs. pers.) (Figura 2).



Figura 3. Valle de las Batuecas. Canchales de rocas rodeados de encinares y robledales que constituyen el hábitat a menores alturas de la especie. © Oscar Arribas.

En las áreas mesomediterráneas (valle de las Batuecas), las lagartijas parecen ser localmente comunes (aunque no muy densas en comparación con otras *Iberolacerta* del Sistema Central o del Cantábrico). En estas áreas, durante el verano, la temperatura sube y se mantiene frecuentemente por encima de los 40°C, incluso a la sombra y durante gran parte del día, resultando así pues condiciones muy diferentes a las moderadas temperaturas de las zonas altas de Guadarrama, Gredos y Béjar (habitadas por *I. cyreni*) o de Estrela (por *I. monticola*), donde las temperaturas son suaves incluso en las horas centrales del día. La supervivencia en estas duras condiciones de temperaturas estivales, se basa posiblemente en su hábitat característico, los canchales de grandes bloques que conservan entre ellos el aire fresco de la noche, ayudando así a un cierto grado de actividad a la sombra durante las horas más cálidas del día, que sólo trasluce en la superficie por la presencia fugaz de alguna lagartija aquí o allá que rápidamente desaparece. Estas poblaciones mesomediterráneas (baja altura) son simpátricas e incluso sintópicas con *Podarcis gr. hispanica* (= *Pod. hispanica* "tipo-1"), *Psammmodromus algirus*, *Chalcides bedriagai pistaciae*, *Tarentola mauritanica*, *Malpolon monspessulanus* y *Vipera latastei*, todos ellos típicos reptiles mediterráneos (obs. pers.) (Arribas, en prensa) (Figura 3).

Abundancia

No existen censos de las poblaciones de menor altura (valle de las Batuecas) donde la especie es localizada pero menos rara que en la cumbre de la Peña de Francia. En la Peña de Francia, una estimación visual una década atrás indicaba un número de animales adultos inferior a 50 ejemplares en esta zona (Arribas, 1996; 1999). Recorriendo la mejor zona en una de las visitas arrojó el resultado de 45 individuos/Ha. (9 indiv. en 2.000 metros cuadrados). De todas maneras, el área total conocida difícilmente cubre, en el mejor de los casos, algunas hectáreas. El número total de adultos en la zona alta de la montaña y los roquedos más inmediatos podría ser de unos treinta. Ciertamente, las condiciones climáticas y otros factores afectan a la detectabilidad, pero el hecho de reconocer individualmente varios contactos con el mismo individuo resulta significativo. Otras especies características de las zonas bajas aparecen con creciente frecuencia en la zona de la cumbre (Arribas, 1999). Recientemente varios herpetólogos belgas pasaron dos días en la zona de la Peña de Francia logrando ver sólo un adulto y algunos jóvenes (inicios del otoño).

Estatus de conservación

Categoría Mundial IUCN (2008): En Peligro Crítico B2ab(v); C2a(ii). Se considera en Peligro Crítico porque su área de ocupación es probablemente menor de 10km², su población se estima en menos de 250 adultos y está sufriendo un continuo declive (Pérez-Mellado et al., 2009).¹

No catalogada de forma oficial en España. Su estatus debe ser En Peligro Crítico (CR, Critically Endangered) por lo extremadamente reducido de su área de distribución, las amenazas y creciente influencia humana sobre parte de su área de distribución (la cumbre de la Peña de Francia) y su presunta sensibilidad a los cambios en el microclima de la zona, aunque realmente vive en zonas plenamente rodeadas de bosque mediterráneo. Afortunadamente toda el área de distribución conocida se encuentra dentro del Parque natural de las Batuecas-Sierra de Francia, dependiente de la Junta de Castilla y León (Arribas y Odierna, 2004; Arribas y Carranza, 2004).



Figura 4. La creciente humanización que afecta a la cumbre de la Peña de Francia está contribuyendo a la rarefacción de la especie. Las nuevas construcciones se efectúan sobre zonas de roca o antiguos pretilos de piedra antaño habitados por la lagartija batueca. © Oscar Arribas.

A pesar de ser uno de los saurios con un área de distribución conocida menor en todo el mundo (por el momento de unos 12 a 15 km² de hábitat discontinuo), el descubrimiento de nuevas poblaciones en ambientes mediterráneos y relativamente baja altitud incrementa la posibilidad de que esta especie pueda ser hallada en otras zonas mediterráneas más al oeste, en la Sierra de Gata, donde su presencia fue previamente descartada por lo bajo de las montañas que la forman. Hasta muy recientemente (ver por ejemplo Pérez Mellado, 1983; Arribas, 1996, 1999) se consideraba que *I. martinezricai* vivía sólo en la cumbre (los últimos

100 m) de la Peña de Francia, en la cual se da una creciente presencia humana debida al turismo que se desarrolla alrededor del monasterio y de la hospedería (recientemente ampliada) que ha ocupado totalmente la pequeña meseta de la cumbre (Figura 4), donde el número de lagartijas ha ido descendiendo durante las pasadas tres décadas (Pérez-Mellado, 1983; Arribas, 1999). Una estimación visual una década atrás indicaba un número de animales adultos inferior a 50 ejemplares en esta zona. (Arribas, 1996; 1999).

Este número tentativo de cincuenta ejemplares en la peña es desgraciadamente demasiado optimista. Recorriendo la mejor zona en una de las visitas arrojó el resultado de 45 individuos/Ha. (9 indiv. en 2000 metros cuadrados). De todas maneras, el área total conocida difícilmente cubre, en el mejor de los casos, algunas hectáreas. El número total de adultos en la zona alta de la montaña y los roquedos más inmediatos podría ser de unos treinta. Ciertamente, las condiciones climáticas y otros factores afectan a la detectabilidad, pero el hecho de reconocer individualmente varios contactos con el mismo individuo resulta significativo. Otras especies características de las zonas bajas aparecen con creciente frecuencia en al zona de la cumbre (Arribas, 1999).

A pesar del hallazgo de nuevas poblaciones, a esta especie debe considerársela como en Peligro Crítico (CR; Critically Endangered), ya que su área de distribución conocida es extremadamente pequeña, su número en la localidad clásica ha descendido de forma alarmante y vive en zonas climáticamente extremas para las lagartijas de este grupo, siendo probablemente muy sensible a cambios en las condiciones microtérmicas de los lugares que habita, como las que se derivan de los frecuentes fuegos que se dan en zonas mediterráneas, y el cambio climático a medio y largo plazo.

El asfaltado de la carretera en la cumbre provocó, cuando menos, la necrosis en dedos de ejemplares adultos, que quizá tomaron el sol en contacto con el asfalto pastoso. Estos ejemplares presentaban los dedos recubiertos de asfalto y pérdida de parte de esos dedos, con falanges desnudas asomando (O. Arribas, inédito).

Otras contribuciones: 1. Alfredo Salvador. 25-08-2009

Distribución

Hasta fecha reciente se pensaba que la especie habitaba sólo la cumbre de la Peña de Francia (de 1.600 a 1.723 m aproximadamente), ocupada desde antiguo por un monasterio y una creciente representación de infraestructuras turísticas que probablemente son las responsables de que la población, ya de por sí escasa, se encuentre cada vez más amenazada (Pérez Mellado, 1983; Arribas, 1996, 1999). Igualmente, se encuentra presente en el cercano pico del Hastiala (1.730 m).

También ha aparecido en poblaciones localizadas pero localmente numerosas en la zona del Puerto del Portillo (La Alberca, Salamanca), entre los 1.400 y los 1.000 m, descendiendo, al menos, hasta 840 m en el valle de las Batuecas. Por otro lado, está presente también en la cara norte de la Sierra de las Mestas (cuyo punto culminal, el pico Rongiero alcanza 1.627 m en su cumbre), al menos de 800 a 1.400 m, desde la zona del Pico de los Robledos y el Desierto de San José hacia el Collado de Valleverde y más al oeste. Muy probablemente habite también en la vertiente sur, perteneciente ya a la Comunidad Extremeña (Arribas, 2005).

Así, el área conocida queda incluida en un polígono formado por la Peña de Francia-Hastiala-Rongiero y Peña Orconera, extendiéndose muy probablemente más al oeste, hacia la Sierra de Gata. Toda esta área es, no obstante, muy pequeña y no cubre más que dos cuadrículas UTM 10x10 (29TQE48; 29TQE38).

A la luz de los nuevos hallazgos sobre su ecología y hábitat, es muy probable que habite también otros puntos más al oeste, hacia la Sierra de Gata, donde la especie fue buscada infructuosamente en las zonas más altas o descartada su presencia por la falta de estos ambientes, pero bajo supuestos de hábitat muy distintos a los que parece ocupar en realidad.

Ecología trófica

Desconocida. Las fecas de la especie presentan restos quitinosos de insectos y arácnidos, como en otras especies de pequeños lacértidos. La presencia simpátrida de otros lacértidos de pequeño tamaño dificulta el estudio de la alimentación mediante fecas (O. Arribas, datos inéditos).

Biología de la reproducción

Prácticamente desconocida. Aunque su fenología es probablemente más prolongada que en otras *Iberolacerta* del Sistema Central español, la de su reproducción podría ser bastante similar. No se aprecian cicatrices de cópula en hembras observadas a principios de abril (Peña de Francia). Las únicas puestas conocidas (segundas puestas?) se dan a final de junio o principios de julio (como mucho, hasta mitad de julio). Dos hembras grávidas portaban puestas de cuatro huevos (determinados por palpado): una procedente de las poblaciones supramediterráneas (Peña de Francia; 9-7-2000) y otra de las mesomediterráneas (Puerto del Portillo, 7-7-01). Se desconoce el periodo de incubación. Con seguridad a finales de septiembre se ven crías del año, aunque probablemente nazcan al menos un mes antes (O. Arribas, datos inéditos).

Demografía.

Desconocida.

Interacciones entre especies.

No hay datos específicos. Simpátrida y sintópica con *Podarcis gr hispanica* y con *Tarentola mauritanica* con la cual quizá compitan. Simpátrida pero no estrictamente sintópica o sólo muy marginalmente con *Psammotromus algirus* y *Chalcides bedriagai* (O. Arribas, datos inéditos).

Estrategias antipredatorias

No hay datos específicos. Escape y rotura de la cola, como en otros pequeños lacértidos (O. Arribas, datos inéditos).

Depredadores

Todas las serpientes simpátridas son potenciales depredadoras (*Vipera latastei*, *Coronella austriaca*, juveniles de *Malpolon monspessulanus*). También hemos observado comadreja (*Mustela nivalis*) en búsqueda activa en los canchales que habita esta especie, aunque aquí y en otros lugares en los que hemos observado esa querencia, parece que se conforman, al menos en muchos casos, con la rotura de la cola de los adultos. Otras pequeñas rapaces, presentes en la zona, etc.. podrían capturar también ejemplares (O. Arribas, datos inéditos).

Parásitos

No hay datos.

Actividad

En primavera es unimodal; en verano, sobre todo en las primeras horas de sol (pico matutino), desapareciendo más tarde (a las 11 solares apenas se ven ya individuos) durante el periodo de altas temperaturas (frecuentemente por encima de 40° C a la sombra durante el periodo estival). Pico vespertino muy poco marcado, en ocasiones por tigmotermia cuando el sol se está bajo ya o deja de tocar (O. Arribas, datos inéditos).

Biología térmica

Desconocida (ver no obstante apartado anterior).

Dominio vital

Desconocido.

Comportamiento

Desconocido.

Bibliografía

Arribas, O. (1996). Taxonomic revision of the Iberian '*Archaeolacertae*' I: A new interpretation of the geographical variation of '*Lacerta*' *monticola* Boulenger, 1905 and '*Lacerta*' *cyreni* Müller and Hellmich, 1937 (*Squamata: Sauria: Lacertidae*). *Herpetozoa*, 9 (1/2): 31-56.

Arribas, O. (1999). New data on the Peña de Francia Mountain Lizard '*Lacerta*' *cyreni martinezricai* Arribas, 1996 (*Squamata: Lacertidae*). *Herpetozoa*, 12 (3/4): 119-128.

Arribas, O. (2005). Nuevos datos sobre la distribución de la lagartija batueca: *Iberolacerta martinezricai*. *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*, 15 (2): 96-97.

Arribas, O., Carbonero, J., Lizana, M. (2008). Sobre el dicromatismo ventral verde/azul en la lagartija batueca, *Iberolacerta martinezricai* (Arribas, 1996). *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*, 19: 51-54.

Arribas, O. J., Carranza, S. (2004). Morphological and genetic evidence of the full species status of *Iberolacerta cyreni martinezricai* (Arribas, 1996). *Zootaxa*, 634: 1-24.

Arribas, O., Carranza, S., Odierna, G. (2006). Description of a new endemic species of mountain lizard from Northwestern Spain: *Iberolacerta galani* sp. nov. (Squamata: Lacertidae). *Zootaxa*, 1240: 1-55.

Arribas, O. J., Odierna, G. (2004). Karyological and osteological data supporting the specific status of *Iberolacerta (cyreni) martinezricai* (Arribas, 1996). *Amphibia-Reptilia*, 25: 359-367.

Crochet, P. A., Chaline, O., Surget-Groba, Y., Debain, C., Cheylan, M. (2004). Speciation in mountains: phylogeography and phylogeny of the rock lizards genus *Iberolacerta* (Reptilia: Lacertidae). *Molecular Phylogenetics and Evolution*, 30: 860-866.

Jiménez Fuentes, E. (1983). Síntesis del Paleogeno continental de la Cuenca del Duero. Pp. 103-108. En: I.G.M.E. (Ed.). *Libro Jubilar de J. M. Ríos. Geología de España*. T. II. Instituto Geológico y Minero de España, Madrid.

Mayer, W., Arribas, O. (2003). Phylogenetic relationships of the European lacertid genera *Archaeolacerta* and *Iberolacerta* and their relationships to some other 'Archaeolacertae' (sensu lato) from Near East, derived from mitochondrial DNA sequences. *Journal of Zoological Systematics and Evolutionary Research*, 41: 157-161.

Pérez-Gonzalez, A., Martín Serrano, A., Pol Méndez, C. (1994) Depresión del Duero. Pp. 351-388. En: Gutierrez Elorza, M. (Ed.), *Geomorfología de España*. Ed. Rueda, Madrid.

Pérez-Mellado, V. (1983). La herpetofauna de Salamanca: Un análisis biogeográfico y ecológico. *Salamanca, revista provincial de estudios*, 9-10: 9-78.

Pérez-Mellado, V., Márquez, R., Martínez-Solano, I. (2009). *Iberolacerta martinezricai*. En: *IUCN Red List of Threatened Species*. Version 2009.1. <www.iucnredlist.org>.

Revisiones: 5-12-2006; 25-08-2009